

Revista
PRAIAVERMELHA

Estudos de Política e Teoria Social

v. 24 n. 2

Julho/Dezembro 2014

Rio de Janeiro

ISSN 1414-9184

Revista Praia Vermelha	Rio de Janeiro	v. 24	n. 2	p. 289-617	Jul/Dez 2014
------------------------	----------------	-------	------	------------	--------------

CELATS: elaboración de una nueva matriz teórica política en la crisis de la reconceptualización

Federico Guzmán Ramonda

SÍNTESIS El presente trabajo analiza una nueva matriz teórica-política para comprender la profesión, elaborada en el marco del CELATS (Centro Latino Americano de Trabajo Social) en el período 1974-1983. La hipótesis de trabajo vincula la emergencia de esta nueva matriz a dos procesos con afinidades electivas: a) la vigencia de una tendencia teórica-política en la izquierda latinoamericana que otorga centralidad a la categoría de hegemonía para repensar la emancipación social y política; y b) el proceso de revisión de los postulados de la Reconceptualización realizado en el CELATS, configurándolo como protagonista del proceso de pos-reconceptualización.¹
PALABRAS CLAVES Matriz teórica-política. Trabajo Social. Reconceptualización. Pos-reconceptualización. Hegemonía.

1 Este artículo se basa en una investigación realizada a partir de contexto de mis estudios de Maestría en la ESS-UFRJ- Brasil.

Introducción

La delimitación del período indagado abarca desde la dirección de Leila Lima² en la institución, y la realización del seminario de Chaclayo a fines de 1982³, donde se considera que el CELATS debe asumir el papel de impulsor de la hegemonía del Trabajo Social Crítico en América Latina (Celats, 1986, p. 32), permitiendo de la “creación de una tendencia progresista en el latino-americano, comprometida medularmente con un proyecto de liberación de nuestros pueblos” (Celats, 1986, p.79) La matriz teórico-política habilitara a desarrollar esta política del Centro.

Fundación del CELATS. Institucionalización en el proceso de auge y crisis del movimiento de reconceptualización

Comprender la fundación del CELATS y su proyecto institucional en este período, implica pensar continuidades y rupturas con el movimiento de reconceptualización. Decimos esto porque su fundación y trayectoria es parte de la etapa que Parra (2002) define como de “auge y crisis del movimiento reconceptualizador”⁴

Institucionalización. Fundación Konrad Adenauer y Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social

No se puede pensar el CELATS sin la experiencia en nuestro continente del Proyecto de Trabajo Social del Instituto de Solidaridad Internacional perteneciente a la Fundación Konrad Adenauer (PTS-ISI- FKA) Un dato

2 Directora del CELATS en el período 1977-1983.

3 Para este seminario realizado en Chaclayo (Lima-Perú) entre el 31 de octubre y 7 de noviembre de 1982, Celats convocó a referentes del trabajo social latino americano para realizar un balance y perspectivas sobre el trabajo social latinoamericano. Entre los que se encuentran Marilda Iamamoto, Vicente Faleiros, José P. Netto (Brasil); Leila Lima, Cecilia Tobón, Carlos Urrutia, Alejandriño Maguiña, Manuel Manrique Castro, Norma Rottier (Celats); Boris Lima (Venezuela); Beatriz de la Vega (México); Diego Palma (Honduras); Rosario Peters, Edy Jiménez (Bolivia); Nydia Zuñiga (Nicaragua) (CELATS, 1986)

4 Tomamos la periodización que Gustavo Parra (2004) realiza sobre el movimiento de Reconceptualización en América Latina, donde establece tres grandes momentos: 1) un primer momento fundacional denominado “del conservadurismo al cambio de estructuras” entre 1965 y 1968; 2) Un segundo momento definido como “de agentes de cambio a revolucionarios” entre 1968 y 1972; 3) el tercer momento caracterizado como “auge y crisis de la reconceptualización”.

explicativo sustancial es entender que la actuación de la Fundación Konrad Adenauer (FKA) tiene vínculos orgánicos a la Democracia Cristiana de la República Federal Alemana. Su presencia en nuestro continente debe pensarse dentro de la disputa, que en el contexto de post-guerra, llevan adelante de “los países centrales por la hegemonía en América Latina” (Iamamoto, 2003, p. 106)⁵

De acuerdo a la mirada de Lima (1984) la fundación del CELATS se interpreta como una tercera etapa del desarrollo del Proyecto de Trabajo Social del ISI.⁶ La fundación de este centro tiene por objetivo crear una institución donde se desenvuelva la investigación, capacitación, documentación y comunicación, con el objetivo de implementar una perspectiva “teórica, metodología y técnica” en las diferentes áreas del Trabajo Social, “para que este se constituya realmente en un aporte a la dinámica de transformación” (Lima, 1984, p. 11)

La institucionalización del Centro surge de un acuerdo entre la Fundación Konrad Adenauer (FKA) y Asociación Latinoamericanas de Escuelas de Servicio Social (ALAESS)⁷

Esta convergencia se debe a los procesos que ambas instituciones venían realizando: La FKA decide en el año 1974 que el Proyecto de Trabajo

5 Cornely (2003) comenta que la FKA a partir del ISI comienza su actuación en el continente en el año 1965, en el contexto donde las diversas fundaciones político-académicas alemanas estaban interesadas en mantener fuertes contactos con otros continentes. Con eso se fortalecían también dentro de Alemania, mejorando la porción de recursos que recibían del ministerio de cooperación. Así las fundaciones Konrad Adenauer (Democracia Cristiana), Friedrich Ebert (Socialdemocracia), Víctor Golancz (Liberal) comienzan a actuar en América Latina. La fundación Konrad Adenauer definió como áreas prioritarias el cooperativismo, el sindicalismo y el trabajo social” (Cornely, 2003, p. 54 t.p.)

6 Esta autora reconoce tres períodos del PTS – ISI, un período inicial, que abraza los años 1965 a 1969, donde se realizan actividades de formación e intercambio de trabajadores sociales latinoamericanos en la República Federal Alemana, para conocer el funcionamiento de las instituciones de bienestar social en ese país europeo; un segundo período entre 1969-1973 donde se impulsara el movimiento de reconceptualización; y un tercer período desde el año 1973 denominado “fase de concreción” del PTS-ISI donde se institucionaliza el proyecto con la fundación del Celats (ampliar Lima, 1984) .

7 Asociación Latino Americana de Escuelas de Servicio Social, fundada en 1965, desde su surgimiento cuenta con el incentivo de la oficina de Servicio Social de la OEA, y la Asociación Internacional de Escuelas de Servicio Social (IASSW). La Asociación Latinoamericana en 1977 cambiara su denominación para el de Asociación Latino Americana de Trabajo Social (ALAEETS) (Manrique Castro, 2003)

Social (PTS-ISI) sea conducido por latinoamericanos, y por otro lado la nueva comisión directiva de ALAESS (71-73)⁸ comienza un camino independiente de la “influencia yanqui”, o sea, de los lazos orgánicos con la Organización de Estados Americanos (OEA) (Cornely, 2003) adhiriendo formalmente al movimiento de reconceptualización (Parra, 2002)

En 1974 se fundará el CELATS en un encuentro realizado en julio San José de Costa Rica, se concreta el acuerdo entre los representantes de ALAESS, los miembros del Proyecto de Trabajo Social del Instituto de Solidaridad Internacional (PTS-ISI) y un grupo de profesionales vinculados al ISI.

La afinidad electiva entre estas organizaciones no implico que CELATS⁹ funcione como un apéndice de ALAESS. Analizando esta relación Lima (1984) expresará que fueron organizaciones con dinámicas, objetivos y condiciones de funcionamiento diferentes. Si bien es objetivo del CELATS fortalecer la presencia y la política de ALAESS, el centro tendrá autonomía esta. Dentro de los factores que posibilitan esta autonomía del CELATS sobresale su financiamiento por parte FKA. Esta condición posibilitará que sus proyectos se inserten y entramen en el trabajo social latinoamericano de modo más profundo que ALAESS, transformándose en protagonista fundamental del período catalizando e impulso de debates y propuestas de trabajo social crítico en el continente (Lima, 1984)

Programas y áreas del CELATS

El conjunto de las políticas y programas desarrolladas por el Centro, construyen sus objetivos a partir de un diagnóstico, el movimiento de reconceptualización en gran medida se limitaba a un proceso dentro de los

8 A Comisión Directiva de ALAESS entre 1971 e 1974 estuvo conformada do siguiente modo: Luis Araneda (Chile), presidente; Lidia Ma. Alonso (Venezuela), vice-presidenta; Omar Ruz (Chile), secretario; Flor Isabel Ramírez (Costa Rica), tesorera; Beatriz de la Vega (México), vocal; Pierre, Salomón (Haití), vocal; Margarita Aramijos (Ecuador), vocal; María Angélica Peña (Argentina), vocal; Alicia de Valverde (Chile), vocal; María Soares Arozo (Brasil), vocal; José Raúl Calderón (El Salvador), vocal; Claudio Matamoros (Chile), representante estudiantil; Sonia Aguilar (Costa Rica), representante estudiantil.

9 El CELATS en términos formales dependerá jurídicamente de ALAESS, y cuenta en su estructura orgánica con una Comisión Directiva (integrada por miembros de ALAESS) quien designa la Comisión Ejecutiva encargada de la gestión político-académica del Centro. Ampliar en Lima (1984) y Parra (2002)

centros de formación, se hacía necesario potenciar esos procesos de reformulación teórica para construir un trabajo social que aporte “a la dinámica de transformación de la realidad latinoamericana” (Mojica Martínez e Quiroga, 1975, p.2)

El CELATS se funda con la “preocupación de implementar programas de investigación, formación, de apoyo a la educación y promoción popular, de comunicación” con el objetivo de “construir una especie de cadena con eslabones representados por las elaboraciones teóricas y prácticas” para enfrentar viejas dicotomías, o tensiones, conocidas en la profesión: “la unidad teoría y práctica, lo investigativo y lo promocional, lo particular del conocimiento y lo específico de la transformación de la realidad por la vía de acciones concretas” (Lima, 1984, p.25)

Para dar cuenta de esos objetivos el Centro constituye una estructura de cuatro grandes áreas programáticas: investigación, modelos prácticos, capacitación y documentación y comunicación. En términos generales las particularidades de cada área son las siguientes:

- *Área de Investigaciones*: su política que trazarse como objetivo la creación de masa crítica en diferentes dimensiones vitales para el ejercicio profesional, para enfrentar la débil trayectoria que la profesión tenía en investigación. Desarrollará “líneas de investigación articuladas” que permitan acumular conocimiento sobre “la naturaleza de los más importantes sectores de intervención del trabajo social y la situación actual del trabajo social latinoamericano” (Iamamoto y Manrique Castro, 1979:53)¹⁰
- *Área de capacitación continuada*: su objetivo fue fomentar la actualización y perfeccionamiento profesional. Esta política intentaba contrarrestar la “reflexión crítica de los trabajadores sociales sobre la realidad y su trabajo”, para gestar alternativas de intervención dentro del trabajo social latinoamericano. Realizaba actividades para: a)

10 Dentro de esta área se impulsara en el período (1978-1980) las investigaciones sobre la Historia de Trabajo Social: La coordinación del trabajo estuvo bajo la responsabilidad de Manuel Manrique Castro y Alejandrino Maguiña (peruanos), Marilda Villela y Raúl de Carvalho (brasileros). A partir de esta se publicarán las investigaciones: “Desarrollo del Capitalismo y Trabajo social en el Perú” (Alejandrino Maguiña, 1979); “Relaciones Sociales y Servicio Social en Brasil” (Marilda Villela y Raúl de Carvalho, 1981), y “De apóstoles a agentes de cambio” (Manrique Castro, 1982) (Lima, 1984, p.30)

Profundizar los fundamentos teóricos reconceptualizados buscando operacionalizarlos, b) Especializar profesionales en diferentes áreas de trabajo; c) formación para la docencia (Lima, 1984, p.35)

- *Área de investigación-acción o modelos prácticos:* el objetivo del área se expresa en general en fortalecer estrategias de la unidad entre producción de conocimiento y transformación social. Se fomenta una “modalidad de producción investigativa”, que “parte de la incorporación de los sectores populares en el proceso de conocimiento de la realidad”, donde el investigador trabaja sobre respuestas concretas a las reivindicaciones de los sectores populares. A partir de 1979 el Centro concentrará estos proyectos de esta área en la ciudad de Lima, Perú, donde se encontraba la sede de la institución (Lima, 1984)
- *Área de documentación y comunicación:* esta área coordinaba la política editorial y la difusión de publicaciones desarrolladas y alentadas desde el Centro. Desde esta área se difundió la Revista Acción Crítica, la edición de libros producto de las investigaciones, etc. En esta área se va constituyendo un gran centro de documentación con un gran acervo de libros e información sobre el trabajo social Latinoamericano.

CELATS y la crisis del movimiento de reconceptualización

Consideramos adecuado caracterizar que la trayectoria del Centro es participe de un momento “auge” y como de la “crisis” del proceso reconceptualizador. En su fundación el CELATS se orienta a la consolidación del movimiento de reconceptualización, sin embargo, el cambio regresivo del contexto latinoamericano deja desactualizados estos objetivos el desarrollo de diferentes dictaduras cívico militares en el continente abrirá una coyuntura socio-histórica que cancela las bases sociales sobre las que se apoya el movimiento reconceptualizador.

Cuando aquí hablamos de crisis de la reconceptualización, no significa aquí extinción del mismo, sino que enfatizamos el concepto de conflicto, hacemos referencia a un proceso particular signado por la regresión en las relaciones de fuerza donde se desarrolla el conflicto entre proyectos y tendencias profesionales.

La particularidad de esta “crisis del reconceptualización” se compone de dos dimensiones: una representada por el proceso de cambio regresivo en las relaciones de fuerza político-sociales, a partir del “ciclo de dictaduras” instauradas en Sur América donde la instauración de estos estados de excepción cancelarán las bases socio-políticas que alimentaban este proceso de reconceptualización profesional. Esta primera dimensión se relaciona con la derrota de diversos proyectos políticos emancipatorios en nuestro continente. Este escenario mediatiza y redimensiona las disputas entre diferentes tendencias tecnocráticas, conservadoras, críticas en la profesión. Esta es la otra dimensión de la “crisis”, la que toma cuerpo en el debate interno, donde confrontaran propuestas tecnocráticas, conservadoras y críticas (Netto, 1981; Parra, 2002) Esta última tendencia encontrará un momento de consolidación en la experiencia del CELATS entre mediados de la década del ‘70 y fines de la década del ‘80 (Netto, 2005)

Podemos decir que el proyecto institucional del CELATS, en este período, es hegemonizado por una tendencia crítica, que fundada en la “reconceptualización”, no diluye la particularidad profesional en la práctica política. Parra (2002) la describe como aquella que se gesta impulsando la ruptura con el Trabajo Social tradicional a partir de la profundización teórica, metodológica e ideológica de la profesión en relación con las propuestas de transformación social, anclados en “análisis de la situación de dependencia, el imperialismo y la marginalidad fundándose en perspectivas teóricas críticas, con fuerte influencia del marxismo en su versión estructuralista” (Parra, 2002, p. 223)¹¹

De este modo el proyecto institucional del Centro será impulsado por una tendencia teórico-política que enfrenta una coyuntura que los obliga a repensar la relación entre profesión y proyectos emancipatorios, con la

11 Parra (2002) caracteriza dos tendencias dentro del campo crítico reconceptualizador: a) “la que radicaliza su compromiso desde una postura de desclasamiento (...) incorporándose a la práctica revolucionaria, pero desconsiderando la reflexión sobre los fundamentos teóricos, metodológicos, técnicos e ideológicos del ejercicio profesional”; b) la otra impulsa una ruptura con el Trabajo Social “tradicional” (...) a partir de “una intensa profundización teórica, metodológica pero, fundamentalmente ideológica (...) Anclados en el análisis de la situación de dependencia, imperialismo y marginalidad -basándose en perspectivas teóricas críticas, con fuerte influencia del marxismo en su versión estructuralista, resaltando en compromiso revolucionario que tenía el Trabajo Social con las masas populares explotadas” (Parra, 2002, p. 223) Entendemos que el CELATS se sitúa sobre esta segunda tendencia, superándola.

institucionalidad del Estado, y con sus tradiciones críticas sin diluir su particularidad profesional en la práctica política. Es en esta nueva coyuntura socio-histórica que esta tendencia fuertemente anclada en el dialogo, con él o los marxismos, se renovará a partir de un proceso de autocrítica necesario con respecto al movimiento de reconceptualización.

Coyuntura latino americana donde emerge la Matriz teórica-política

El proceso de reflexión teórica-política que se desarrolla en el contexto del CELATS no se explica de forma endógena, su emergencia se encuentra en la confluencia de diferentes procesos que conforman esa coyuntura socio-histórica. Pensamos que una coyuntura es la expresión socio-histórica de la totalidad social. Es una situación histórica que articula procesos y tiempos sociales diversos, que se funda como escenario de actuación histórica a partir de relaciones de fuerza sociales. Así una coyuntura se configura y dinamizada a partir del/os conflicto/s que se desarrollan históricamente entre fuerzas políticos sociales y sus estrategias, que son su presencia constituyen una relación de fuerza política. Acordamos con Gramsci (2008) cuando establece que el análisis de las relaciones de fuerza es el criterio central de indagación para comprender una situación histórica. Destacando la centralidad que tiene lo político¹² en la constitución de la realidad al expresar que la “realidad efectiva” es una “relación de fuerzas en continuo cambio de equilibrio”, fuerzas que históricamente particularmente protagonizan el conflicto en un período determinado (Gramsci, 2008, p. 50)

12 En esta perspectiva la política es un momento constitutivo e inalienable de toda práctica social, constituye un momento “resolutivo” (de efectivización de la realidad) como lugar donde se “sintetizan” los diferentes fenómenos sociales (Argumedo, 1987: p. 28) De este modo lo político se configura como el “espacio de vertebración entre los factores económicos, sociales culturales, tecnológicos y militares”, y a su vez expresa la “condensación de las distintas instancias de poder social”, lo que la sitúa como “síntesis de las contradicciones históricamente determinadas” en el contexto de la sociedad nacional y su relación con el contexto internacional. Así lo político en esta propuesta teórica no es un “estado permanente”, sino un proceso “altamente dinámico y complejo”. De modo que los “diferentes factores que intervienen en la conformación de lo político tienen una relevancia cambiante para la definición de esa síntesis en diferentes momentos históricos”. Es por esto que la relación de fuerzas supone conocer la “combinación de las principales instancias de poder que se expresan en una sociedad y en el escenario internacional en una etapa histórica determinada” (Argumedo, 1993: p. 231)

Algunos procesos constitutivos del nuevo escenario socio-histórico que operan como contexto y dialogan de proceso de revisión crítica de los postulados de la reconceptualización que iniciara el CELATS, son los siguientes:

a) las transformaciones del capitalismo abriendo un período que combina la crisis en el régimen de acumulación, con crisis de hegemonía, ya que se desintegra el modelo consensual instaurado en la pos-guerra. Ábrase así un período de transición del capitalismo mundial hacia un “nuevo modo de acumulación flexible” (Harvey, 2004) En esta transición el “capital corporativo” va rompiendo el equilibrio de la configuración de poder político-económico del modelo Fordista-Keynesiano, desarrollando nuevas estrategias de control de trabajo flexibilizando las condiciones de producción y de trabajo, fomentando cambio tecnológico y automatización; la dispersión geográfica de la producción a regiones con controles de trabajo más laxos, instauración de los sistemas financieros como dispositivo fundamental para la aceleración del tiempo de rotación del capital estableciéndose como sector hegemónico en el capitalismo global. Una expresión política sobresaliente de este proceso, y determinante del nuevo escenario, fue la nueva estrategia de EEUU encaminada a la unipolaridad, la conformación de un nuevo orden mundial bajo su dirección, con dos premisas centrales: el desarrollo de una estrategia liberal y des-regulacionista en lo económico, y la eliminación de la URSS en lo político (Fiori, 2002, p.93)

b) Esta reconfiguración del poder político económico dentro del capitalismo mundial, se conjuga con lo que Fernández Retamar (2006) va a llamar el fin del ciclo renovador abierto por la Revolución Cubana en América Latina. El efecto renovador se refiere tanto al impulso de la renovación teórica del marxismo e izquierda latino-americanas, modificando el clima ideológico en el pensamiento social y las teorías sociales, como la actualización de la posibilidad de la revolución en el continente.¹³ Este ciclo

13 Lowy (2006) va a distinguir tres períodos de la historia del marxismo latinoamericano, esta periodización se realiza a partir de la concepción hegemónica sobre el carácter de la revolución: cada “1) un período revolucionario, de los años 20 hasta mediados de los 30 (...) en ese período de los marxistas tendían a caracterizar la revolución latinoamericana como simultáneamente socialista, democrática y antimperialista; 2) el período estalinista, de mediados de la década del 30 hasta 1959, durante el cual la interpretación soviética del marxismo fue hegemónica, y por consiguiente la teoría de la revolución por etapas de Stalin,

se cierra con la implantación de dictaduras militares en el Cono Sur¹⁴, estas operan como factor determinante en la apertura de esta nueva coyuntura, ya que lograran dos grandes objetivos: 1) garantizar la recomposición del Capital en la periferia a partir de la implementación del proyecto neoliberal, consolidando el lugar medular de los monopolios en la vertebración de las economías nacionales, como en la integración internacional¹⁵; 2) derrota de diferentes propuestas de transformación política en el continente, fundamentalmente la experiencia socialista Chilena, lo que provoca “una grave desarticulación social y desagregación de la mayor parte de las identidades políticas que en décadas anteriores habían cuestionado con mayor o menor radicalidad, los proyectos conservadores y neocoloniales” (Argumedo, 1996, p. 64)

En este contexto se presenta la emergencia de re-pensar las estrategias emancipatorias en el continente, se coloca la categoría de hegemonía¹⁶, enmarcada en la reflexión gramsciana, como central en la renovación y creación de un pensamiento político para afrontar el nuevo escenario.

definiendo la etapa presente en América Latina como nacional-democrática; 3) el nuevo período revolucionario, luego de la Revolución Cubana, que expresa el ascenso de corrientes radicales, cuyos puntos de referencia común son la naturaleza socialista de la revolución y la legitimidad, en ciertas circunstancias de la lucha armada” (Löwy, 2006, p.9)

14 Nos referimos fundamentalmente a las dictaduras instauradas en el Cono Sur (Chile, 1973; Uruguay, 1973; Argentina, 1976) Son los países donde el movimiento de reconceptualización tenía más desarrollo en el período, siendo considerado Chile su “vanguardia” (Lima, 1984) No esta demás recordar que en Brasil regía una dictadura desde 1964, en Paraguay desde 1954, etc.

15 Profundizar en Anderson (1995) y Basualdo (2002)

16 Portantiero (2002) expresa que se resinificará con Gramsci el concepto de hegemonía en el pensamiento marxista, de modo que para Gramsci la supremacía de un grupo social se expresa de dos modos: “como dominio y como dirección intelectual y moral, como dominante de los grupos adversarios y dirigente de los grupos aliados, en una primera distinción conceptual entre dominación y dirección como componentes de la hegemonía”. En esta conceptualización se le otorgara predominio de “lo moral, lo ético, lo ideológico y lo cultural en detrimento de lo político instrumental”, está categoría aparece como “núcleo” articulando un conjunto de conceptos como: “Estado ampliado, sociedad civil, sistema político, bloque histórico, guerra de posiciones, guerra de maniobras, revolución pasiva, transformismo”, permitiéndole repensar la relación entre “estructura” y “superestructura”, y siendo soporte necesario para una teoría sobre la función de los intelectuales en el proceso social. Este concepto se ubicara en la perspectiva Gramsciana como “clave para definir ya no un comportamiento adjudicado al proletariado sino la forma ideal típica que adquiere la dominación política en el Estado moderno” (Portantiero, 2002: p. 3)

Esta emergencia se presentara, de diverso modo, en la situación de tres países que serán centrales en este período para el CELATS. Nos referimos a la experiencia de La Revolución Sandinista de 1979 en Nicaragua, que expresará la construcción de un régimen hegemónico y de transición a otro orden social en sus políticas de “economía mixta” y la conformación de un “régimen hegemónico plural”¹⁷; el proceso instaurado por Velasco de Alvarado en Perú a partir de 1968, conceptualizado como “revolución por lo alto”¹⁸; y un tercer proceso expresado en la experiencia organizativa desarrollada por las clases subalternas de Brasil en el proceso de disputa por una transición democrática desde abajo¹⁹

De esta manera se procesa lo que Burgos (2008)²⁰ denomina pasaje, en el terreno de la estrategia política, “de una lógica de asalto del poder a la lógica de construcción de hegemonía, de la revolución como proceso” (Burgos, 2008, p. 26) El profesor Coutinho (1996) conceptúa esta nueva perspectiva estratégica como paradigma de la “revolución procesual”, donde se conjuga de un nuevo modo socialismo y democracia, donde la cuestión de democrática se coloca como inherente a la tradición socialista. De este modo el debate sobre la estrategia expresa la renovación de la cultura política marxista en América Latina que tiene como eje lo que

17 Ampliar en Vilas (1986)

18 Ampliar en Cotler (2002) El concepto de revolución por lo alto de origen Gramsciano describe situaciones históricas de transición, de transformaciones donde el Estado va a ocupar el lugar de protagonista principal. Son procesos que al contrario de una “revolución popular desde abajo” implican la presencia de dos momentos, “el de restauración (en la medida que es una reacción a la posibilidad efectiva de una transformación de abajo hacia arriba) y el de renovación (en la medida que muchas de las demandas populares son asimiladas en la práctica por la viejas camadas dominantes)” Este tipo de proceso expresan situaciones históricas donde no existe una iniciativa popular unitaria (Coutinho, 1993, p. 108) Analizando este concepto Aricó (2005) manifiesta que este expresa la ausencia de una “presencia autónoma de las masas populares, por una parte, y por la otra, se expresa la “reacción de las clases dominantes al ‘subversivismo esporádico, elemental e inorgánico de las masas populares’, que ‘a través de restauraciones ha acogido una cierta parte de las exigencias de abajo, por tanto ‘restauraciones-progresistas’ o ‘revoluciones-restauraciones’ o incluso ‘revoluciones pasivas’” (Aricó, 2005, p. 138). Para profundizar el debate sobre el concepto de revolución pasiva y revolución por lo alto ver Aricó (2005), Portantiero (1977), Coutinho (1993, 2008)

19 Es importantes en este proceso las reflexiones de Carlos Nelson Coutinho para recomponer teóricamente la relación entre la tradición marxista y la democracia, con la intención de construir un reformismo revolucionario. Profundizar en Coutinho (1996; 2008)

20 En clara perspectiva gramsciana.

Aricó (2005) denomina emancipación del pensamiento Gramsciano del “marxismo-leninismo”²¹.

Este nuevo “paradigma” representa una alternativa a la “concepción explosiva de revolución” (Coutinho, 1996) que matrizó el pensamiento político de la izquierda en el continente. Esta estrategia, como todas, articula posiciones teóricas sobre la configuración del poder, las características del conflicto político social, como sobre el desarrollo de las contradicciones en la sociedad capitalista²².

La propuesta de la “revolución procesual” plantea como escenario central de lucha las instituciones de la sociedad civil y de la sociedad política, la transición a otro orden opera a través de un régimen de democracia progresiva donde coexisten necesariamente instituciones representativas tradicionales y nuevos órganos de democracia directa, en esta propuesta la revolución no se reduce a una “crisis revolucionaria”, ni a la destrucción del estado en bloque a partir de una lucha frontal, sino un largo proceso de actuación de las clases subalternas donde se va construyendo hegemonía política de estas a partir de transformando los aparatos del Estado y reformas de estructura, que permiten construir otra lógica societal y superar al capitalismo. La realización de una hegemonía desde los subalternos, supone la construcción de un sujeto político plural, articulado por una voluntad colectiva nacional popular, que configure un nuevo bloque histórico (ampliar en Coutinho, 1996, 2008)

21 Aquí marxismo-leninismo, no alude a la obra teórica y política de Lenin, sino a la sacralización hecha por el Stalinismo, donde sobresalen: a) separación dicotómica entre lo político y económico; b) el poder político se encuentra concentrado en el Estado, pasando la estrategia revolucionaria por el “asalto al Estado”; c) la suposición de la pre-existencia de “proyecto que corresponde – objetivamente – a la clases trabajadora”, que operaría como su conciencia de clase que se introduciría desde afuera. Donde el agente central que viabiliza el conflicto sería el “partido” conformado por cuadros ideológicamente cualificados (...) portadores del proyecto del proletariado” (Palma, 1985, p. 67)

22 Según Coutinho (1996) la perspectiva “explosiva” de transformación tiene una concepción “restringida del Estado”, o sea con expresión inmediata de la clase dominante; sostiene una visión sobre “la lucha de clases como conflicto bipolar y simplificado entre burgueses y proletarios; sustenta una lectura de la revolución socialista como “una revolución permanente” que tiene un “momento resolutivo” en la configuración de un contra-poder opuesto al poder burgués que instaura la dictadura del proletariado (Coutinho, 1996, p. 24,25) Este paradigma expresa una lectura del desarrollo del capitalismo como un proceso de polarización y homogenización de la sociedad en polos antagónicos (Coutinho, 1996, p. 81)

En esta propuesta la teoría de la hegemonía articula dos momentos en un mismo proceso, la construcción de un sujeto político colectivo con el cambio de las relaciones de fuerzas sociales, políticas, militares, donde las luchas cotidianas por las reformas no son ajenas a la lucha por la revolución (Cf. Portantiero, 1977: p. 79-81) No se piensa en sujetos pre-constituido portadores de proyectos de emancipación, sino que la categoría de hegemonía, permite aprehender como se desarrolla en condiciones históricas particulares “la constitución de los propios agentes sociales en su procesos de devenir Estado, o sea fuerza hegemónica” (Aricó, 1985, p. 13) Aquí las clases sociales son “colectividades situadas culturalmente”, no una categoría censal, no son datos estadísticos, son realidades históricas definidas – más allá de los criterios objetivos que pueden universalizar sus características – por particularidades nacionales” (Portantiero, 1977, p. 48)

Esta teoría de la hegemonía para re-pensar la emancipación permite superar el hiato entre “historiografía y política”, que caracterizo al discurso “marxista-leninista”²³, Esto habilita a re-significar el “contexto nacional” desde la perspectiva de transformación, pensado el socialismo como un proceso que se desarrolla a partir de las condiciones históricas particulares de cada sociedad.

c) Dentro del cambio de época que representan todas estas transformaciones, otra importante es lo que Alberto Parisí (2012) denomina crisis del liberacionismo latinoamericano.²⁴ Como nos plantea el autor, esta crisis de

23 Según Aricó (2005) este tiene dos ejes argumentativos fuertes: por un lado sospecha de que el énfasis en la excepcionalidad o particularidad soslaye la uniformidad capitalista de estas realidades, y por otro la prefiguración de un “paradigma ideológico”, que supone una teoría y práctica a partir del esquema del “modelo de la Revolución democrático-burguesa” (Aricó, 2005, p. 99, 118)

24 “La crisis de los discursos críticos en nuestro subcontinente, que se inició a mediados de los años ‘70 del siglo XX, no fue sólo la crisis del marxismo; crearlo así nos dejaría posicionados como adherentes a las visiones etnocéntricas europeístas, para las cuales “teoría crítica” era sinónimo sin más de marxismo” (Parisí, 2012, p. 3) Las teorías críticas y perspectivas que integran el liberacionismo latinoamericano serían las siguientes corrientes: a) Pedagogía liberacionista de origen Freireano; b) Teoría de la Dependencia; c) Filosofía de la Liberación; d) El movimiento alrededor de la revista *Pasado y Presente* surgida en Córdoba (los gramscianos argentinos); e) El marxismo humanista; f) La teología de la Liberación, g) La sociología de la Liberación, h) Tendencias dentro del trokismo fundamentalmente la corriente Nahuelista, i) El movimiento de reconceptualización en el trabajo social. “Creemos que el liberacionismo, si bien adoptó posiciones diferentes (es decir, no estuvo en bloque siendo el soporte teórico-ideológico del insurreccionalismo), expresó el espíritu de

los discursos críticos fue extensiva al marxismo.²⁵

La crisis del “liberacionismo latinoamericano” se configuro en el marco social, histórico y cultural de una crisis de época. La hipótesis del autor es que las teorías e ideologías críticas “comienzan a demostrar progresivamente una incapacidad para interpretar esas nuevas realidades y dotar, por lo tanto, a los sujetos sociales de ideologías y motivaciones para una acción colectiva y crítica” (Parisi, 2012, p. 4)²⁶ Esta hipótesis de trabajo trae aparejada grandes consecuencias para el pensamiento crítico en general y en particular el trabajo social ya que problematiza y complejiza el debate sobre las teorías críticas y las prácticas emancipatorias en el nuevo contexto donde se sitúa nuestro objeto de estudio.

época, en cuyo horizonte es comprensible que amplios sectores militantes, provenientes de universidades, sindicatos, partidos y movimientos sociales se lanzaran a una lucha frontal contra los poderes fácticos que, aliados al imperialismo norteamericano, básicamente, dominaban y reprimían a sus países. Todo este proceso fue derrotado y, en general pagó un precio muy alto; aunque nunca podríamos decir que no dejó enseñanzas y efectos concretos en las sociedades Latinoamericanas (Parisi *et all* 2012, p. 5).

25 Tomando sugerencias de Aricó (2010) para pensar al marxismo y su crisis en este contexto, podemos decir que para este autor: a) el pensamiento de Marx no es un sistema, sino que se constituye de una multiplicidad de núcleos teóricos; b) no habría en Marx textos científicos y otros desechables; c) realiza una distinción entre Marx y los marxismos (Crespo en Aricó, 2010, p. 28-31) Expresa que la “historia del marxismo reclama ser construida en su diversidad nacional. Dejar de ser una historia única (...) para transformarse en una historia de la pluralidad de los marxismos”, o sea “reinterpretarlo de acuerdo a las diferentes experiencias y circunstancias” (Aricó, 2010, p. 256) Expone ante esta “crisis” que: algunos pretenden derivar de esto la imposibilidad presente y futura de construir a partir de Marx una teoría de la transformación social; otros la analizan como camino a una realidad totalmente diferente de la que surgió (Aricó, 2010) Una de las preguntas sería cuál de los marxismos está en crisis? Coutinho (1996) va a expresar que “el marxismo es una obra abierta, en permanente construcción y revisión”, donde el revisionismo “es un momento constitutivo esencial del método marxista (Coutinho, 1996, p. 12) Estos autores, entre otros, lejos de defender posiciones dogmáticas, o analizar esta crisis como desvíos de las prácticas políticas de la teoría original (ej: el fracaso del socialismo real) dialogaran con las nuevas realidades emergentes, reconociendo lecturas obsoletas, revisando Marx, trabajarán la relación la relación tradición socialista y democracia.

26 Algunas de las mutaciones de época que interpelaran a las teorías críticas son las mutaciones en las prácticas sociales y en las acciones colectivas que se pueden sintetizar en tres cuestiones: a) la multiplicación de nuevos sujetos sociales críticos, se interpela la existencia de “un” sujeto privilegiado del cambio; 2) la ampliación y complejización del concepto de conflictividad, problematizándose la idea de la contradicción principal (capital/trabajo); 3) nuevas formas de internacionalización de las acciones colectivas (ampliar en Parisi *et all*, 2012)

Este conjunto de transformaciones que constituyeron un “umbral de pasaje” un conjunto de acontecimientos que producen una inflexión, un proceso donde se redefine globalmente la situación, reconfigurando la situación cualitativamente, es “momento de cierre y apertura” que modifica también la “percepción de los hechos” (Svampa, 2008, p. 6-7)

Emergencia de la matriz teórica política. Albores de la pos-reconceptualización

Coincidimos con Rosas Pagaza (2003) que en el CELATS se elabora un “pensamiento crítico latino americano” que expresa la posibilidad de crear un “trabajo social latino americano en la unidad en la diversidad” (Rozas Pagaza, 2003, p. 41) Estas reflexiones se desarrollan y emergen a partir del diálogo que el Centro construye con diferentes experiencias profesionales y socio-políticas, de todo el continente.

Para comprender la emergencia de la Matriz teórico-política consideramos decisivo el diálogo que se desarrolla con tres experiencias, que van a configurar una diversidad convergente en el Centro: a) con el Trabajo social Brasileiro en este período donde se encuentran la raíces del denominado proyecto ético político (Netto, 2003) El CELATS intervendrá en la organización de las condiciones políticas para el desarrollo del “Congreso da Virada”, organizando el “Primer Encuentro de Nacional de Capacitación Continuada” donde se trabajan dos grande ejes: 1) la vinculación de la práctica profesional e contexto institucional, 2) proceso de organización de los trabajadores sociales en Brasil (Iamamoto *et all*, 1979: p. 32b) Este evento tuvo gran relevancia política porque colaboro en el proceso de organización gremial de la categoría, pero también teórica, como sostiene Simionatto (1995) en este evento se explicitan los conceptos gramscianos de hegemonía, ampliación del Estado, e intelectual, para pensar la vinculación entre trabajador social y practica institucional; b) relación con profesionales y dirigentes de la Revolución Sandinista de 1979, donde el Centro participa de la re-apertura de la Escuela de trabajo social en Managua diseñando su curricula básica, y articulado con el gremio de trabajadores sociales del país, en sintonía con las aspiraciones del gobierno y la Revolución (Lima, 2007). En este marco se alienta el debate en las páginas de la revista Acción Crítica sobre el papel del Estado y las políticas sociales en la lucha para construir “poder popular” y en la “construcción de las

clases populares en fuerza dirigente” en un contexto de transformación revolucionaria (Vila, 1979, 1982); c) con el proceso desarrollado en Perú, donde desde 1979 el Centro centraliza territorialmente en Lima todos los proyectos de investigación-acción, de este modo toma contacto más directo con diferentes organizaciones populares, y profundizará investigaciones en la temática indigenista de gran relevancia en la región andina. También hay miembros permanentes del Centro que participan activamente del proyecto de Velasquistas.

En este proceso de diálogo y reflexión con estas diferentes experiencias la tendencia teórico-política que motoriza el proyecto institucional del Centro renovara su arsenal teórico-político en este proceso. En su labor de desarrollar un pensamiento crítico para el trabajo social latino americano comenzaran a conceptualizar revisando debates y teorizaciones que emergieron en el período reconceptualizador.

Matriz Teórico-política

Sostenemos la hipótesis que diferentes elaboraciones y propuestas realizadas en el marco del Centro se van a ir constituyendo como una Matriz teórico-política²⁷ para comprender la profesión. Con el concepto de matriz no hablamos de un pensamiento que surge sistematizado, sino de la articulación de un conjunto de reflexiones que emergen en diferentes momentos de la experiencia del CELATS. El concepto matriz nos permite reconstruir un conjunto diverso conceptualizaciones que se fueron desarrollando en la búsqueda teórico-política del Centro. Estos elementos que llamamos matriz operan como un conjunto de hipótesis directrices, como criterios de interpretación e indagación que permiten comprender aspectos de la realidad y fundamentan estrategias de intervención.

27 Utilizamos la noción de Matriz, siguiendo la distinción entre matriz y paradigma que realiza Argumedo (1996) cuando expresa que el paradigma es un concepto que hace referencia específica al campo científico buscando enfatizar “los momentos de crisis y rupturas, como los modelos predominantes en las ciencias”. Las matrices de pensamiento colocan el énfasis analítico en la relación entre la elaboración conceptual y los fundamentos externos, con las líneas de continuidad con expresiones culturales más abarcativas (literatura, diferentes manifestaciones artísticas, sentido común, etc.) como también con las propuestas políticas articuladas a proyectos estratégicos (Argumedo, 1996: p. 82-84)

Esta matriz se conforma de categorías, conceptos, nociones que responden a tradiciones de pensamiento y se encuentran vinculadas a los procesos socio-políticos, y, como toda propuesta analítica, se encuentra vinculada de modo mediado, en su posición y perspectiva a diferentes fuerzas que configuran el conflicto social, ya que “las conceptualizaciones se encuentran saturadas de objetivos políticos globales” (Argumedo, 1996, p. 72)

Si bien realizamos una reconstrucción entendemos que entre sus elementos guardaran una relación de convergencia, cuyo fundamento es una perspectiva histórico-política, que constituye el hilo estratégico que orienta y articula esta construcción teórica. Esta perspectiva tiene dos grandes componentes a) una interpretación de la historia profesional²⁸ que pretende recuperar el potencial explicativo de la historia latinoamericana sobre las prácticas profesionales, pensando la profesión como constitutiva y constituyente de los procesos sociales, centrando su foco de análisis en la vinculación de las mismas con las fuerzas, proyectos y conflictos. Se expresa una perspectiva que resitúa la dimensión explicativa de la historia latino americana, donde la realidad continental no emerge como una realidad homogénea, marcando la importancia que el análisis alcance y se aproxime a los procesos particulares, al abordaje de situaciones concretas (Iamamoto & Carvalho 1979); y b) el debate sobre la hegemonía es el otro hilo de la matriz. El debate sobre esta categoría se viene procesando en el campo de la política y las ciencias sociales van a permear la reflexión profesional a partir del debate sobre las políticas sociales y Estado como mediaciones constitutivas del ejercicio profesional.

Componentes Matriz

De modo breve y sintético vamos a exponer los elementos que conforman la Matriz teórico-política:²⁹

28 Que se presenta en la fundamentación del programa de investigación sobre historia de la profesión en América Latina a Cargo de Iamamoto y M. Castro. Donde se propone superar una *reconstrucción abstracta de la historia profesional, que se caracteriza por un relato donde historia latino americana e historia profesional aparecen como yuxtapuestas*, creando una visión “paralelista” que habilita reflexiones de carácter dualista donde historia latino americana no tenía potencial explicativo en las prácticas profesionales (Iamamoto & Manrique Castro 1979)

29 Profundizar en Guzmán Ramonda (2011) *CELATS: Matriz teórico-política para un nuevo proyecto profesional*. Tesis de Maestría, Escuela de Servicio Social, Centro de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Federal de Río de Janeiro (mimeo)

• *Perspectiva de la Totalidad*: Iamamoto & Carvalho (1984) asumen el punto de vista de la totalidad para comprender la profesión como constitutiva y constituyente del proceso de reproducción de las relaciones sociales. En esta perspectiva conocer los fenómenos sociales implica superar su inmediatez, situándolos como momentos parciales del todo donde adquieren su significado. Se piensa la “totalidad concreta en movimiento, en proceso de estructuración permanente” (Iamamoto & Carvalho, 1984:78)³⁰. En esta conceptualización se exponen los procesos que operan como mediaciones a partir de las cuales la práctica profesional se concreta en la reproducción de las relaciones sociales, así el Estado, las instituciones y la construcción de hegemonía; los procesos de trabajo y el tipo particular de trabajo que se realiza; el conflicto de clases y sus características son momentos constitutivos de la misma. En esta reflexión el “significado social de la profesión” se concreta a partir de un complejo proceso articulado: por un lado la intencionalidad del agente y al mismo tiempo por la determinación que “las circunstancias sociales objetivas” le confieren direccionalidad a la actividad profesional (Iamamoto & Carvalho, 1984, p. 79) De este modo la categoría de totalidad se instala en la reflexión teórica profesional, dejando de ser una noción genérica donde lo general se articula a lo particular que según Faleiros (1980) impregna el discurso reconceptualizador, colocándose como “forma necesaria de comprender lo real e histórico en sus articulaciones y entrelazamientos”, de modo que el pensar crítico no es “registrar y clasificar fenómenos y personajes, para armar relatos sin sustento y horizonte” (Parisi, 2012, p. 12)³¹

• *Estado como relación de fuerzas sociales*: Las reflexiones y publicaciones del Centro están marcadas por la perspectiva que conceptúa al Estado como condensación material de las relaciones de fuerza³² de modo que se

30 Coutinho (1996) “la totalidad que el marxismo (...) [es] una *totalidad de praxis*, siendo esta expresión de la plena articulación entre sujeto y objeto, la praxis es un acción que se objetiva en estructuras e instituciones. Y por eso brinda un punto de vista totalizante capaz de disolver todas las unilateralidades subjetivistas y objetivistas” (Coutinho, 1996, p.102)

31 Profundizar en Parisi (1993) la distinción entre la totalidad como realidad socio-histórica y como categoría del pensamiento teórico.

32 Nos referimos a la conceptualización de origen gramsciano que desarrolla Poulantzas (1985) cuando expresa que el Estado no es una entidad intrínseca, sino que condensa de modo histórico y específico las relaciones de fuerza entre fracciones y clases sociales. De esta conceptualización surge la “autonomía relativa del Estado delante de

lo comprende como expresión en cada coyuntura histórica del conflicto social, instituyendo la dominación como fenómeno contradictorio. En esta perspectiva el Estado, las políticas sociales y sus instituciones, constituyen una relación fundamental constitutiva de los procesos de reproducción de las relaciones sociales, condensando y expresando el conflicto social, mediatizando el proceso de constitución de las clases como sujetos políticos. El CELATS impulsa una reflexión permanente sobre estas temáticas, reconociendo que las “instituciones son una instancia concreta de enfrentamiento de las clases” (Lima & Rodríguez, 1977, p. 21)³³

• *El Trabajador Social como Intelectual subalterno*: Yamamoto & Carvalho (1984) caracterizan la actividad del trabajador social como intelectual³⁴ por la función que cumple en la división social del trabajo. Esta conceptualización permite analizar la dimensión política del trabajo profesional a partir de su inserción institucional, como sus discursos, ya que el profesional tiene como herramienta básica de trabajo “el lenguaje”. Constituye un intelectual de tipo subalterno, cuya actividad esta mediada por la “prestación de servicios sociales” en instituciones que implementan políticas específicas (Yamamoto & Carvalho, 1984, p. 88) Esta profesión puede desarrollar “autonomía relativa” en su ejercicio, porque su intervención reproduce intereses contrapuestos en conflicto, participando al mismo tiempo de los “mecanismos de dominación” como de las estrategias de “sobrevivencia de la clase trabajadora”. De este modo la posibilidad de autonomía relativa en la conducción de la intervención se basa en la existencia conflicto, en los contextos institucionales de trabajo, como su comprensión y la posición política que se asuma. Autonomía aquí es tomar partido, no creer en la

tal o cual fracción en el poder, este es necesario para la organización de la hegemonía, siendo impuesta muchas veces a una u otra de estas fracciones los compromisos materiales indispensables para esa hegemonía” (Poulantzas, 1985, P. 161). Podemos decir que esta concepción atraviesa las reflexiones de Kowarick (1978), Vilas (1979, 1982), Faleiros (1992) entre otros.

33 Ver seminarios de ALAETS auspiciados por CELATS, realizados em República Dominicana (1977), Ecuador (1978) y Caracas (1979) y em publicaciones como Celats (1983).

34 Los autores reflexionan sobre este tema desde la perspectiva gramsciana. Para el militante italiano “todos los hombres son intelectuales, pero no todos los hombres tienen la función de intelectuales (...) el error metódico, en mi opinión, es buscar el criterio de distinción en lo intrínseco de la actividad intelectual y no en el conjunto del sistema donde se encuentra (por tanto a los grupos que representan) en el complejo de las relaciones sociales (Gramsci, 1984, p. 12-13)

posibilidad de neutralidad, siempre teniendo claridad que “la posibilidad de colocarse en el horizonte de las clases subalternas no anula el carácter contradictorio y conflictivo del ejercicio profesional (Iamamoto & Carvalho, 1984, p. 96)

• *El debate sobre el sujeto de la Intervención*: este debate se expresa fundamentalmente a partir de las investigaciones realizadas sobre movimiento obrero, sobre movimiento campesino, sobre movimiento indígena. Compartimos la opinión de Faleiros (1982) cuando afirma que en estas investigaciones la relación entre “opresión y liberación” no es analizada desde una perspectiva dicotómica de “clase contra clase”, sino que la reflexión se orienta a comprender la realidad particular en que se “concreta la división social en clases y su manifestaciones en la realidad latino americana. De modo que estas investigaciones contribuyen a superar el pensamiento dualista, de “caer en maniqueísmos de poder contra poder, burguesía exclusivamente contra proletariado” (Faleiros, 1982, p. 9,10)³⁵

• *Asociativismo y organización Profesional*: El centro considerará constitutiva de la intervención profesional la dimensión colectiva expresada en la organización profesional tanto gremial como académica. Sustenta la importancia y la necesidad de relacionar nuestra acción cotidiana con un contexto más amplio a partir de las organizaciones profesionales, de modo que el “espacio profesional es un espacio en construcción, donde sus posibilidades están definidas por la acción colectiva e organizada de los agentes profesionales”, por lo tanto el ejercicio profesional “en sus posibilidades y limitaciones, no puede excluir el conocimiento y desarrollo de las organizaciones profesionales y gremiales (Celats,1983, p. 13-20) Fundamentada en esta perspectiva el Centro impulsara el desarrollo de una organización gremial continental de profesionales y estudiantil a nivel continental.³⁶

35 Ejemplo son la promoción de debates y el financiamiento de investigaciones sobre sujetos campesinos e indígenas: debate con especialistas sobre la temática del indigenismo que se expresa la revista Acción Crítica nro. 4; la publicación de los libros: *Campesinado e Indigenismo en América Latina* (CELATS-CEDEPS, 1978); y el libro *Indigenismo, Clases Sociales y Problema Nacional. La discusión sobre el problema indígena en Perú* (CELATS-CEPES, 1979) Estas publicaciones reflejan procesos de investigación y debate colectivo realizado a partir de seminarios sobre la temática.

36 Profundizar en seminario de CELATS en Porto Alegre, setiembre de 1977, donde se debate la investigación “Análisis de la situación gremial del trabajo social en América Latina”. El Centro promueve y financia el primer encuentro de la confederación de estudiantes Latinoamericanos de Trabajo Social , realizado en La Paz, Bolivia en 1979

• *La intervención profesional como estrategia*: El conjunto de elaboraciones del centro se va consolidando el concepto de estrategia para pensar la intervención profesional, a partir de la crítica del “metodologismo” (Lima y Rodríguez, 1977), y por la necesidad de asumir el conflicto constitutivo del contexto institucional donde se interviene, como por las nuevas concepciones de poder, conflicto y Estado³⁷. Lima & Rodríguez (1977) impugnan los modelos metodológicos como propuesta válida que garantice la producción de conocimientos y la transformación social, ya que estas propuestas proponen una concepción de “inmediata complementariedad” entre teoría y práctica, en una relación simplista, automática y mecánica entre producción de conocimientos y movilización popular. Ante la vinculación instrumental los autores colocan que la producción de teoría y la práctica tienen lógicas constitutivas diferentes, su articulación no es inmediata y se relacionan desde su diferencia. Por otro lado el Centro sostiene que intervenir en la reproducción contradictoria de los intereses de las clases sociales demanda una “estrategia político profesional que fortalezca uno de los polos presentes en el trabajo”, esto significa tener la capacidad de desarrollar procedimientos prácticos y discursivos que concreten un proyecto en el contexto de las relaciones de fuerza institucional (CELATS, 1983, p. 13,15) En esta propuesta, la lectura de coyuntura es condición necesaria para intervenir en contextos institucionales dinámicos, esta no se puede fundar en una planificación rígida, de modo que la relación entre teoría y práctica es mediada, flexible, en tensión y se realiza de acuerdo con las necesidades del proceso.

Conclusiones

Esta Matriz teórico política complejiza y redimensiona el ejercicio profesional, colocando como procesos constitutivos de la misma al Estado y sus políticas, procesos de trabajo, la posición de intelectual subalterno, el conflicto político social, las perspectivas teórico-metodológicas, etc., parafraseando a Faleiros (1982) se puede decir que el CELATS “redescubre las mediaciones” de la profesión para “re-pensar la profesión en las condiciones concretas donde se realiza” (Faleiros, 1982, p. 9) En esta Matriz se conceptúa al conflicto, el poder y la política como constitutivos de la

(CELATS, 1979b, p. 39)

37 Profundizar en Palma (1985)

intervención profesional³⁸, y su puesta en acto siempre reproduce contradictoriamente intereses en conflicto, y la reproducción social expresa como un movimiento contradictorio donde dialogan de modo no lineal las lógicas de acumulación y de dominación. Esta matriz implica redescubrir una nueva potencialidad política en la práctica profesional, permitiendo establecer las bases intelectivas para la construcción de un proyecto profesional, cuya estrategia surja y se desarrolle desde las condiciones concretas en la cual se realiza el ejercicio profesional, superando el hiato ideológico entre dimensión política de la profesión y la práctica institucional.

En esta perspectiva deja de lado concepciones voluntaristas y fatalistas, como aquellas corrientes contra institucionales, se piensan las dinámicas de cambio institucional desde la categoría de hegemonía, donde transformación no supone un cambio súbito, sino un proceso de modificación del equilibrio de las relaciones de saber y poder (ampliar en Faleiros, 1992, p. 75)

Esta Matriz guarda una relación de afinidad electiva como la estrategia política de la izquierda latino americana que denominamos revolución procesual³⁹. El eje de esa afinidad es la teoría y el debate en torno al concepto de hegemonía. Es esta situación la que le otorga contemporaneidad a ese proyecto profesional que se enuncia en el Seminario de Chaclayo en 1982.

38 Diego Palma (1985), sostiene, que a partir de a resignificación de los conceptos poder, política y sujeto de la transformación, se abre la posibilidad de recrear la práctica política de los trabajadores sociales. De modo que el poder no se reduce y concentra al aparato estatal, este condensa las relaciones de fuerza sociales, de modo que este circula y ejerce en todos los ámbitos de la sociedad, en esta perspectiva la política es un momento constitutivo de toda acción social, y la “clase” es una experiencia histórica, no la concreción de un proyecto pre-determinado, los sujetos colectivos del cambio se construyen en la praxis socio-histórica. En esta re-significación se desarrollara un diálogo con las teorizaciones sobre el poder y la política de Gramsci y Foucault (Palma, 1985, p. 82-86)

39 Por este motivo decimos que la propuesta del CELATS tiene “densidad histórica” al encontrarse en sintonía con diferentes estrategias en curso en nuestro continente. Según Iamamoto (2008) “para *otorgar densidad histórica a un proyecto profesional*, es necesario identificar las fuerzas sociales reales que polarizan los proyectos societarios (...) identificar las alteraciones que se realizan en las relaciones entre Estado y sociedad, las metamorfosis que inciden en el perfil de las clases sociales, y en sus formas de expresión políticos culturales (...) *sin considerar esta dinámica histórica, al hablarse de proyecto societario o profesional, se puede caer en la trampa de un discurso que proclama valores radicalmente humanistas, pero que no es capaz de elucidar las bases concretas de su objetivación histórica*” (Iamamoto, 2008, p. 229)

En este breve trabajo se trata de exponer como esta Matriz no es una elucidación arbitraria de un grupo de intelectuales, sino que la tendencia teórica-política que impulsa en este período el proyecto institucional del CELATS se sitúa dentro de un movimiento mayor de re-visión que es el de la izquierda latino americana en su intento por re-inventar teoría crítica para pensar la emancipación en aquella coyuntura.

Podemos decir que el CELATS en su momento fundacional afirma querer ampliar, difundir y concretar el proyecto reconceptualizador más allá de los centros académicos, pero en su trayectoria se convertirá en una institución fundacional de proceso de pos-reconceptualización⁴⁰. Se abre así un período de frontera donde se desarrollaran rupturas y continuidades con el movimiento de reconceptualización, donde el CELATS protagonizara un proceso de revisión fundacional del trabajo social en la nueva coyuntura, abordando una serie de debates profesionales que constituyeron la agenda sobre la cual se organiza la revisión intelectual que da sustento a la pos-reconceptualización. Sintéticamente algunos debates son: a) el escepticismo y distancia ideológica con respecto al ejercicio profesional en las instituciones, que quedaba como remanente del proceso de reconceptualización (Parodi, 1977), se modifican las lecturas sobre las instituciones al cambiar el modo de conceptualizar Estado, el conflicto, los sujetos, estas pasan a considerarse como condensadoras de la conflictividad social; b) la crítica a los límites del “Metodologismo” (Lima y Rodríguez, 1977) para pensar la intervención profesional; c) en términos epistemológicos se critica la matriz instrumental para pensar la relación teoría y práctica, y el reconocimiento lógicas constitutivas diferentes que dialogan desde su diferencia (Lima, 1984); d) se resignifica la dimensión política de la profesión a partir de resignificar el debate sobre las conceptualizaciones de sujetos, poder, conflicto y Estado.

Entendemos que estas elaboraciones desarrolladas por el CELATS enfrentaron el desafío de repensar núcleos duros de nuestra profesión, las mismas no son suficientes para pensar la complejidad actual, pero son inevitables y constitutivas de la reflexión contemporánea sobre la formación e intervención profesional.

40 Con esta noción la historiografía profesional denomina todo un proceso de búsqueda, debate y crítica que se desarrolla en el trabajo social latinoamericano en el marco de los desafíos que ofrecía una nueva coyuntura socio-histórica

Referencias bibliográficas

ARICÓ, José. Marx y América Latina. Editorial Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010 [4da. Edição]

ARICÓ, José. La cola del diablo. Itinerario de Gramsci en América Latina. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2005.

ARICÓ, José. José María Aricó. Entrevistas, 1974-1991. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Centro de Estudios Avanzados, 1999.

ARICÓ, José. “Prólogo”. In: LABASTIDA, J. (Coor.) Hegemonía y alternativas políticas en América Latina. Siglo XXI Editores, México, 1985.

ARGUMEDO, Alcira. Los Silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular. Ediciones del pensamiento nacional y popular, Buenos Aires, 1993.

ARGUMEDO, Alcira. Los laberintos de la crisis. América Latina: poder transnacional y comunicaciones. Ponto sur Editores. Buenos Aires [1984] 1987 [2ª edición]

BURGOS, Raúl. “Gramsci y la izquierda en América Latina”. In: Em Pauta, nro. 22, UERJ, Rio de Janeiro, 2008.

CELATS. Serviço Social crítico. Problemas e perspectivas um balanço latino americano. Cortez/CELATS, São Paulo, 1986.

CELATS. La práctica del trabajador social. Guía para el análisis. CELATS, Lima, 1983

CORNELY, Seno. “História da organização político-acadêmica do Serviço Social na América Latina: uma visão panorâmica”, in: Revista Temporalis, nro. 7, ABEPSS, Porto Alegre, janeiro/junho de 2003.

COTLER, Julio. “Perú, 1960, 1990”, in: Historia de América Latina. Los países andinos desde 1930. Ed. Crítica, Barcelona, 2002.

COUTINHO, Carlos. Contra a corrente. Ensaio sobre a democracia e socialismo. Cortez, São Paulo, 2008 [2da. Edição atualizada].

COUTINHO, Carlos. Marxismo e política. A dualidade de poderes e outros ensaios. Cortez, São Paulo, [1994] 1996 [2da. Edição]

COUTINHO, Carlos. “As categorias de Gramsci e a realidade Brasileira”, in: Gramsci e América Latina. Paz e Terra, São Paulo [1988] 1993 [2da. Edição].

FALEIROS, Vicente. Trabajo Social e instituciones. Humanitas, Buenos Aires, 1992.

FALEIROS, Vicente. “La política social en la teoría del Trabajo Social”. In: Revista Acción Crítica, nro. 12, Celats, Lima, setiembre de 1982.

FALEIROS, Vicente. “Reconceptualización: Acción política y teoría dialéctica”, in: Revista Acción Crítica, nro. 8, CELATS, Lima, setiembre de 1980.

FERNÁNDEZ RETAMAR, Roberto. Pensamiento de nuestra América. Autorreflexiones y propuestas. CLACSO, Buenos Aires, 2006.

FIORI, José. O Poder Americano. Vozes, Petrópolis, 2004

GONZÁLEZ CASSANOVA, Pablo. História Contemporânea da América Latina. Imperialismo e libertação. Editorial Vértice Sul, São Paulo, 1987.

GRAMSCI, Antonio. Notas sobre Maquiavelo. Sobre la política y el Estado Moderno. Nueva Visión, Buenos Aires, 2008 [1984].

GRAMSCI, Antonio. “Para una historia de los intelectuales”. In: Los intelectuales y la organización de la cultura. Nueva Visión, Buenos Aires, 1984.

HARVEY, David. La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Amorrortu, Buenos Aires, 2004.

IAMAMOTO, Marilda. Serviço Social em tempos de capital fetiche. Capital financeiro, trabalho e questão social. Cortez, São Paulo, 2008 [2da. Edição].

IAMAMOTO, Marilda. Serviço Social na contemporaneidade. Trabalho e formação profissional. Cortez, São Paulo, 2003 [6ta. Edição] 2007

IAMAMOTO, Marilda. Renovação e Conservadorismo no Serviço Social. Ensaio críticos. Cortez Editora, São Paulo, 1992.

IAMAMOTO, Marilda & MANRIQUE CASTRO, Manuel. “Hacia el estudio de la historia del Trabajo Social en América Latina”. In: Revista Acción Crítica, nro. 5, Celats, Lima, abril de 1979.

IAMAMOTO, Marilda; LIMA, Leila & CARVALHO, Raúl. “Encuentro Nacional de Capacitación. Río de Janeiro. Brasil”. In: Revista Acción Crítica, nro. 6, Celats, Lima, diciembre de 1979.

KOWARICK, Lucio. “Proceso de desarrollo del Estado en América Latina”. In: Revista Acción Crítica, nro. 5, Celats, Lima, abril de 1979

LIMA, Leila. “Serviço Social na America Latina: 1970 – 1980”. In Revista Em Pauta. UERJ, 2007, Rio de Janeiro, Brasil.

LIMA, Leila. Una parte de la historia del Trabajo Social. Seis años en el CELATS. Celats, Lima, 1984.

LIMA, Leila & RODRIGUEZ, Roberto. “Metodologismo: estallido de una época”, in: Revista Acción Crítica, nro. 2, Celats, Lima, Julio 1977.

LÖWY, Michael. O Marxismo na América Latina. Uma antologia de 1909 aos dias atuais. Editorial Perseu Abramo, São Paulo, 2006 [1999].

MANRIQUE CASTRO, Manuel. De apóstoles a agentes de cambio. El Trabajo Social en la historia latinoamericana. CELATS, Lima, 1982.

MOJICA MARTINEZ, Juan. “Proceso histórico y Trabajo Social en América Latina”, in: Revista Acción Crítica, nro. 2, CELATS, Lima, 1977.

NETTO, José Paulo. “A Reconceituação: ainda viva 40 anos depois”, in: ALAYÓN, N. Trabajo Social Latinoamericano, a 40 años de la Reconceptualización. Espacio, Buenos Aires, 2005.

NETTO, José Paulo. Ditadura e Serviço Social. Uma análise do Serviço Social no Brasil pós-64. Cortez, São Paulo, 2004 [7ma. Edição].

NETTO, José Paulo. “La construcción del proyecto Ético Político del Servicio Social frente a la crisis contemporánea”, in: Servicio Social Crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional. Cortez, São Paulo, 2003.

NETTO, José Paulo. “Crítica conservadora a la Reconceptualización”, in: Revista Acción Crítica, nro. 9, CELATS, Lima, julio de 1981.

PALMA, Diego. La práctica política de los profesionales. El caso del Trabajo Social. Celats, Lima, 1985.

PARISÍ, Alberto; Peralta, María Inés; Videla, Vanesa. La Pregunta por la necesidad de una nueva Teoría Crítica en XX Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, 2012

PARISSI, Alberto. “Paradigmas teóricos e intervención profesional”. En Revista Conciencia Nº 1, ETS – UNC, Córdoba. 1993

PARODI, Jorge. “El significado del Trabajo Social en el capitalismo y la Reconceptualización”. In: Revista Acción Crítica, nro. 4, Celats, Lima, abril de 1978.

PARRA, Gustavo. *Discutiendo el Movimiento de Reconceptualización. ¿Un proyecto profesional en el Trabajo Social latinoamericano?*. Tesis de Doctorado, PUC/SP, São Paulo, 2002. Mimeo.

PORTANTIERO, Juan Carlos. *Los usos de Gramsci*. Siglo XXI Editores, México, 1977.

PORTANTIERO, Juan Carlos. *Hegemonía. Términos críticos de Sociología de la Cultura*, Buenos Aires, 2002 (Carlos Altamirano Comp.)

POULANTZAS, Nicos. *O Estado, o poder, o socialismo*. Editorial Graal, Rio de Janeiro, 1985 [2da. Edição].

ROZAS PAGAZA, Margarita. “Historia de las organizaciones político académicas en América Latina”. In: *Revista Temporalis*, nro. 7, ABBEPS, Porto Alegre, janeiro/junho de 2003.

SIMIONATTO, Ivete. *Gramsci: sua teoria, incidência no Brasil, influencia no Serviço Social*. Cortez, São Paulo, 1995.

VILAS, Carlos. *Nicarágua hoje. Análise da revolução sandinista*. Editorial Vértice Sul, São Paulo, 1986.

VILAS, Carlos. “La política social en un contexto revolucionario”. In: *Revista Acción Crítica*, nro. 11, Celats, Lima, 1982

VILAS, Carlos. “Política social, Trabajo Social y la cuestión social del Estado”, in: *Revista Acción Crítica*, nro. 5, Celats, Lima, diciembre de 1979.

* Federico Guzmán Ramonda es Magister por la Escola de Servicio Social da UFRJ, Cursa el Doctorado de la Facultad de Trabajo Social de La Plata, y se desempeña como docente en la Licenciatura de Trabajo Social UNL, Facultad de Trabajo Social de Entre Ríos y en la Licenciatura de Trabajo Social de Rosario.

<federicogr@gmail.com>

O presente texto foi publicado originalmente na revista *Revista Debate Público - Reflexión de Trabajo Social*, em novembro de 2014 <http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2016/03/18_Guzman.pdf>. Incluímos o texto - com a autorização do autor e do editor - pela relevância do tema, pela contribuição à temática deste número, por se tratar de resultado de pesquisa de mestrado no PPGSS-UFRJ, e pelo fato de o público-alvo da publicação original não atingir o leitor brasileiro.

**UNIVERSIDADE FEDERAL
DO RIO DE JANEIRO**

REITOR

Carlos Antônio Levi da Conceição
PRÓ-REITORA DE
PÓS-GRADUAÇÃO E PESQUISA
Débora Foguel

**ESCOLA DE SERVIÇO SOCIAL
DIRETORA**

Andréa Teixeira
VICE-DIRETORA
Sheila Backx
DIRETORA ADJUNTA
DE PÓS-GRADUAÇÃO
Rosana Morgado

EDITORES

José María Gómez (ESS - UFRJ)
José Paulo Netto (ESS - UFRJ)
Maria de Fátima Cabral Marques Gomes
(ESS - UFRJ)
Myriam Lins de Barros (ESS - UFRJ)

COMISSÃO EDITORIAL

Carlos Montaña (ESS-UFRJ)
Fátima Grave (ESS-UFRJ)
Yolanda Guerra (ESS-UFRJ)

CONSELHO EDITORIAL

Alcina Maria de Castro Martins (ISMT, Coimbra-Portugal), Ana Elizabete Mota (UFPE-PE), Antonia Jesuíta de Lima (UFPI-PI), Berenice Couto (PUC-RS), Casimiro Balsa (CESNOVA/UNL-Portugal), Cibele Rizeck (USP-SP), Cleusa dos Santos (UFRJ-RJ), Consuelo Quiroga (PUC-MG), Denise Bomtempo Birche de Carvalho (UNB-DF), Edésio Fernandes (University College London - Inglaterra), Elizete Menegat (UFJF-MG), Helena Hirata (GEDISST-GNRS-França), Ivete Simonatto (UFSC-SC), José Fernando Siqueira da Silva (UNESP-SP), Júlio de Assis Simões (USP-SP), Leilah Landim (UFRJ-RJ), Liliane Capilé Charbel Novaes (UFMT-MT), Marcelo Badaró (UFF-RJ), Margarita Rosas (Universidad de La Plata-Argentina), Maria Carmelita Yasbeck (PUC-SP), Maria da Ozanira Silva e Silva (UFMA-MA), Maria das Dores Campos

Machado (UFRJ-RJ), Maria Liduína de Oliveira e Silva (UNIFESP-SP), Maria Lúcia Carvalho Silva (PUC-SP), Maria Lúcia Martinelli (PUC-SP), Maria Lúcia Weneck Vianna (UFRJ-RJ), Michael Lowy (EHESP-França), Monica Dimartino (Universidad de La Republica de Uruguay-Uruguai), Neli Aparecida de Mello (USP-SP), Potyara Amazoneida Pereira (UnB-DF), Ricardo Antunes (UNICAMP-SP), Rogério Lustosa Bastos (UFRJ-RJ), Salviana Pastor Santos Sousa (UFMA-MA), Sérgio Adorno (USP-SP), Sueli Bulhões da Silva (PUC-RJ), Sulamit Ramon (London School of Economics-Inglaterra), Valéria Forti (UERJ-RJ), Vera da Silva Telles (USP-SP), Vera Lúcia Gomes (UFPA-PA), Vicente de Paula Faleiros (UnB-DF).

ASSESSORIA TÉCNICA

Fábio Marinho
Márcia Rocha

PRODUÇÃO EXECUTIVA

Márcia Rocha

REVISÃO

Andréa Garcia Tippi

PESQUISA DE IMAGENS

Márcia Rocha

**DESIGN EDITORIAL
E DIAGRAMAÇÃO**

Fábio Marinho

WEB DESIGN

Fábio Marinho

Escola de Serviço Social - UFRJ
Av. Pasteur, 250/fundos (Praia Vermelha)
CEP 22.290-240 Rio de Janeiro - RJ
(21) 3873-5386
revistas.ufrj.br/index.php/praiavermelha

Foto de capa: Marcelo Camargo/Abr